

del bicentenario de la Real Cédula dictada en San Lorenzo, que una plaza, una calle o una escuela de la dicha ciudad podía y debía llevar el nombre de Carlos III, como un modo de homenajear a la españolidad en función de tolerancia civil.

Es significativo y alentador el que nuestra Academia Nacional de la Historia, desde la Caracas que es estrella en el símbolo de la nacionalidad por el Simón forjador de naciones, haya sugerido a esta eminente Real Academia de Historia, pionera en el ejemplo de agrupar la vocación y el talento de investigadores y estudiosos de los hechos que conforman la vida de los pueblos, por medio del Excmo. Sr. Pérez de Tudela, la donación de un retrato del Rey que hizo posible la articulación de territorio venezolano y la formación, claro está, de su proceso evolutivo. Y el gesto tan gentil y caballeresco de esta Real Academia, al corresponder con benevolencia de altura tal sugestión, debe agradecerse —y se agradece— con plenitud de afecto, pues la imagen gallarda de Carlos III va a enriquecer la galería de personajes de nuestra querida Academia Nacional de la Historia, la cual en este momento enluta el sillón de su Presidente, recientemente fallecido, el querido y admirado Dr. Héctor Parra Márquez. Esta actitud mutua constituye un eslabón más para afirmar la claridad hermosa de la amistad hispano-venezolana, ahora cuando las rutas marinas y la lumbre de los cielos acercan el anhelo de intercambiar ideas, desarrollo y entendimiento de razonable y notable convivencia. La razón de esta actitud no es simple o calculada fraseología sino rotunda verdad para estimular la sensibilidad de dos países empeñados en dar coherencia, cada vez más, a su cultura, a su afinidad, a su economía y al hilo amoroso de su sangre.

Recibo, pues, con especial complacencia, a nombre del Excmo. Señor Embajador de Venezuela y de la Academia de la Historia, el retrato que tan cordial y amablemente dona la Real Academia de la Historia, en estos momentos de fe en los principios del entendimiento humano, única manera de solidificar la siembra de la civilización en todos los estadios de la inteligencia y de la grandeza del alma y de la libertad.

Gracias a todos y cada uno de los Excmos. Señores Académicos de esta noble casa de la lumbre permanente de la ilustración hispánica.

EXPOSICION SOBRE LA LABOR DEL I. P. G. H. *

Por ADOLFO C. ROMERO

La Sección Nacional del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, conjuntamente con la Comisión de Historia y su Comité de Orígenes del Movimiento Emancipador desean llevar al conocimiento de esta Academia, la celebración del cincuentenario del Instituto, en sus funciones como organización fundada y sostenida por los Estados Americanos, para difundir la cartografía, la geografía, la historia y la geofísica del Continente Americano.

* Léida en la Academia Nacional de la Historia.

Aun cuando su creación tuvo lugar durante la conferencia internacional de los Estados Americanos, en La Habana en 1928, su funcionamiento se inició en 1929, pero puede afirmarse que su origen se remonta a la Conferencia Latinoamericana de Ciencias realizada en Buenos Aires en 1898, cuando se propuso organizar un congreso de geografía e historia que sirviera de punto de partida para el desarrollo de estas investigaciones científicas.

En el período transcurrido entre 1929 y 1941 la labor del Instituto consistió en orientar y evaluar los logros de la geografía y de la historia americana; tres importantes publicaciones se editaron: la Revista Geográfica, la Revista de Historia de América y el Boletín Biográfico de Antropología Americana. En este mismo período se realizaron tres Asambleas Generales; la primera tuvo lugar en Río de Janeiro en 1932, en su estructura organizativa, la ciencia geográfica estaba arreglada en dos secciones, en la primera se trataba lo relacionado con las mediciones del espacio físico y el análisis del relieve, en la segunda lo económico, social etnológico, la biogeografía y un estudio apasionante de la relación histórica de la actividad humana en la geografía americana.

En Historia, se estudiaba la Prehistoria y la Arqueología, la Epoca Colonial y se programó la investigación del pasado de América, especialmente en los archivos españoles y portugueses. La independencia, sus orígenes y el período que comprendió esta etapa de gestación de los estados americanos, fue desde el comienzo de las actividades del Instituto, uno de los programas de mayor importancia.

La Segunda Asamblea General se reunió en Washington, en octubre de 1935. En esta Asamblea se apreció un marcado interés por parte de varias universidades y organizaciones científicas, en participar en las actividades del Instituto. En esta oportunidad se determinaron en forma más concreta los programas anuales.

La Tercera Asamblea General se reunió en abril de 1941 en la ciudad de Lima, para entonces la Segunda Guerra Mundial podía alcanzar al continente americano, la falta de información cartográfica existente era un serio impedimento para la defensa de los Estados miembros del Instituto, y también para la planificación del desarrollo económico y social de América. La III Asamblea creó un Comité de Cartografía iniciado dentro de las actividades de la Comisión de Geografía, y fue encargado de realizar el siguiente programa:

- 1) Promulgación de las normas necesarias para las diversas clases de mapas y para la producción de los mismos, a fin de uniformar las normas en uso.
- 2) Promoción de un intercambio regular de información entre los distintos países en lo referente a las actividades cartográficas.
- 3) Intercambio de ideas e información entre los distintos países sobre las actividades cartográficas proyectadas durante cada año venidero.
- 4) Intercambio de información entre los distintos países sobre los métodos técnicos en uso para todos los aspectos de la cartografía.
- 5) Intercambio de información sobre los métodos experimentales, en vías de desarrollo.
- 6) El progreso de la educación y entrenamiento en la ciencia de la cartografía mediante cursos en universidades y escuelas técnicas.

La Cuarta Asamblea General, se reunió en Caracas en el mes de agosto de 1946. En esta oportunidad el Comité de Cartografía se transformó en la actual Comisión

y se reformaron las funciones que correspondían a las Comisiones de Geografía y de Historia.

Desde la Asamblea General de Caracas hasta el presente, se han efectuado las siguientes Asambleas, en las que se han realizado simultáneamente reuniones de consulta de las Comisiones que integran el instituto:

- La Quinta Asamblea General en Santiago de Chile en 1950.
- La Sexta Asamblea General en Ciudad de Méjico en 1955.
- La Séptima Asamblea General en Buenos Aires en 1961.
- La Octava Asamblea General en Ciudad de Guatemala en 1965.
- La Novena Asamblea General en la ciudad de Panamá en 1973.
- La Décima Primera Asamblea General en Quito en 1977.

La sede del Instituto se encuentra en la Ciudad de Méjico, donde ejerce sus funciones la Secretaría General. Las Comisiones que integran el Instituto tienen actualmente la siguiente localización geográfica:

- Cartografía en Ciudad de Méjico
- Geografía, en Hamilton-Canadá
- Historia en Caracas
- Geofísica en Lima

El resumen de las metas logradas por el Instituto en sus 50 años de actividades comprende logros de gran significación en los campos de las 4 Comisiones.

Cartografía: La primera etapa se dedicó a la coordinación de los levantamientos geodésicos realizados hasta 1940 mediante el enlace de los sistemas nacionales establecidos. Entre 1950 y 1955 se realizó un estudio gravimétrico para adoptar un punto datum en Sur América. En la década de los años sesenta, se logró un conjunto de estaciones mareográficas que actualmente aportan los datos necesarios para el programa de pronósticos de las alturas horarias de la marea en los principales puertos del Caribe y las costas de Sur América. Hasta el presente se han logrado, mediante la colaboración de la Comisión de Cartografía del Instituto, especificaciones para la preparación de cartas hidrográficas y se han estimulado la creación de Servicios Hidrográficos en los Estados Americanos, que apoyándose en los sistemas geodésicos establecidos en las costas y el levantamiento fotogramétrico en escala grande de los puertos, ayuden a la navegación dando seguridad y economía en la operación portuaria. Con la preparación de mapas a escala media desde 1940, el relieve de los sistemas montañosos en Centro y Sur América se determinó geoméricamente y fue posible la preparación de cartas aeronáuticas, de acuerdo a las especificaciones adoptadas por la Organización Internacional de Aviación Civil. En la Comisión de Cartografía, el Comité de Cartas Especiales inició un programa de preparación de cartas temáticas que estableció una relación de suma importancia entre la cartografía básica y la evaluación de los recursos naturales a cargo de la Comisión de Geografía del mismo Instituto. También se incluyó en los programas de Cartografía, estudios sobre el magnetismo terrestre, recomendaciones sobre la determinación de las variaciones de los elementos magnéticos y la operación de estaciones permanentes para los registros geomagnéticos que han permitido la reducción de las observaciones de campo para la compilación de mapas isomagnéticos coordinados en la mejor forma posible entre Estados vecinos. La sismología también ha sido parte del programa atendido por la Comisión de Carto-

grafía dada la peligrosidad de estos movimientos terrestres, para muchas áreas pobladas del Continente Americano, especialmente las que corresponden al sistema andino en Sur América.

En el campo específico de la Cartografía, el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, se ocupa actualmente de promover el desarrollo de la cartografía automatizada, mediante esta técnica se simplificará el almacenamiento de datos y la compilación de mapas actualizados en cortos períodos de tiempo. Otra técnica, ya generalizada en América es la determinación de coordenadas geodésicas por la recepción de señales satelitarias con una precisión comparable a la del primer orden geodésico en latitud, longitud y altura. La labor de la Comisión de Cartografía ha consistido en promover con la ayuda de algunos Estados Americanos, reuniones interamericanas para evaluar los resultados obtenidos en Geodesia Satelitaria. En Venezuela este posicionamiento geodésico satelitario está siendo utilizado para la densificación del sistema nacional geodésico y en forma conjunta con las repúblicas limítrofes de Colombia y Brasil para complementar las antiguas determinaciones astronómicas llevadas por las Comisiones Mixtas Demarcadoras.

Durante este medio siglo de actividades, la investigación geográfica se ha dirigido a la obtención periódica y actualizada de un inventario de los recursos naturales de cada Estado miembro, indicándose aquellas áreas de escasa información. En 1954 el Instituto con la colaboración del Brasil estableció el Centro Panamericano para la Evaluación de los Recursos Naturales Renovables. Durante más de una década funcionó este Centro, y en él tomaron entrenamiento varios profesionales venezolanos que actualmente se han distinguido como fundadores de la evolución de recursos forestales, hídricos, mineros y edafológicos, mediante el uso de aerofotos verticales empleadas para la compilación de mapas por el método fotogramétrico en las últimas cuatro décadas. Uno de los estudios integrales regionales, que más ha contribuido a la investigación geográfica americana, fue promovido por el Instituto en la Cuenca del Pichincha en el Ecuador, allí cartógrafos, geógrafos, geofísicos e historiadores trabajaron en equipo para el análisis de las características físicas, económicas, sociales e históricas de la región. Expuestos los resultados de este estudio en numerosas publicaciones han contribuido en mejorar el uso de la tierra, en la programación vial y en proyectos fiscales impositivos de acuerdo con los recursos disponibles para generar ingresos.

Desde el año 1973, el Instituto y el Gobierno del Ecuador están contribuyendo al funcionamiento del Centro Panamericano de Estudios e Investigaciones Geográficas; esta organización tiene cursos especializados de geografía integral, en estudios urbanos y regionales. En Venezuela, la Comisión de Geografía ha patrocinado el estudio de las técnicas para el desarrollo de áreas de difícil acceso y también el análisis sobre el impacto económico como un efecto del planeamiento del desarrollo en un espacio físico determinado.

Actualmente, los temas de la investigación geográfica que promueve el Instituto son:

1. La valorización de las tierras áridas. El estudio está siendo realizado por Chile, Argentina y Perú. Se investiga las posibilidades de mejorar áreas de Sur América que estuvieron intensamente utilizadas antes del Descubrimiento.
2. Uso del Suelo en la Cuenca Amazónica. De acuerdo con los resultados que se

- obtengan en esta investigación, se formularán las recomendaciones para el desarrollo, agropecuario, forestal y minero de esa extensa parte de América.
3. Estudio Geográfico del Uso de la Tierra en Areas Urbanas. La sede de este proyecto está en Bolivia, y se espera obtener de él nuevos adelantos en la clasificación del uso de la tierra urbana y recomendaciones para el desarrollo socio-económico de nuestras poblaciones.

Las metas alcanzadas por la Comisión de Historia del Instituto, cuya sede está en la ciudad de Caracas, serán expuestas por su Presidente el Dr. Guillermo Morón, también así lo hará el Dr. Carlos Felice Cardos, Presidente del Comité Panamericano de Orígenes del Movimiento Emancipador. Ellos dos, representan un capítulo importante de los estudios históricos de este Continente y su excelente obra es motivo de orgullo para los venezolanos que formamos parte del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

La Comisión de Geofísica, es la más reciente de las cuatro integrantes del Instituto, fue creada durante la IX Asamblea General realizada en Washington en 1969. Se constituyó con varios Comités que venían funcionando en la Comisión de Cartografía y se le encomendó contribuir a los estudios para la conservación del ambiente, comprendiendo como tal el aire, el agua y la tierra. Ayudar la transferencia de tecnología hacia los Estados miembros y entre ellos desarrollar tecnologías propias. Disminuir los efectos de las catástrofes naturales, y colaborar con las instituciones y personas que se ocupan de la Geofísica.

Entre lo proyectos que actualmente desarrolla el Instituto en esta Comisión debemos mencionar:

1. Curso de Paleomagnetismo y Geología Isotópica para ser dictado en Buenos Aires, con el propósito de formar profesionales que puedan aprovechar estas técnicas para la preparación de mapas geológicos, geofísicos y tectónicos y también para ayudar la exploración de fuentes de hidrocarburos y yacimientos minerales de agua subterránea.
2. Cursos de Preparación de Técnicos en Gravimetría, que será dictado en Méjico, para preparar personal que planifique y realice exploraciones gravimétricas y utilice los equipos de manera que los resultados sean comparables en todos los países latinoamericanos.

No sería razonable terminar este compacto resumen de las metas alcanzadas por el I.P.G.H. en sus cincuenta años, sin referirnos a su programa de publicaciones, según el cual se editan regularmente las Revistas Cartográfica, Geofísica, Historia de América, Folklore Americano y el Boletín Bibliográfico de Antropología Americana.

En esta fecha particularmente emotiva, y llena de ambiciosos proyectos se encuentra el I.P.G.H. confiado en el futuro, contando para su mejor desempeño, con la entusiasta participación de cada uno de los Estados de la Comunidad Americana.

Al expresar nuestro agradecimiento a esta Academia por la oportunidad de recibirnos en este Acto Conmemorativo, también deseamos dejar constancia de la invalorable cooperación que desde su fundación, le ha brindado al Instituto Panamericano de Geografía e Historia.